

La Pascua es el regalo del amor de Dios. Disfrútala y comunícala.
Lunes 25 de Abril de 2011 lunes de la octava de Pascua

Santoral: Marcos

Hechos 2,14.22-23 Dios resucitó a este Jesús, y todos nosotros somos testigos

Salmo responsorial: 15 Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Mateo 28,8-15 Comunicad a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán En aquel tiempo, las mujeres se marcharon a toda prisa del sepulcro; impresionadas y llenas de alegría, corrieron a anunciarlo a los discípulos. De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: "Alegraos." Ellas se acercaron, se postraron ante él y le abrazaron los pies. Jesús les dijo: "No tengáis miedo: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán." Mientras las mujeres iban de camino, algunos de la guardia fueron a la ciudad y comunicaron a los sumos sacerdotes todo lo ocurrido. Ellos, reunidos con los ancianos, llegaron a un acuerdo y dieron a los soldados una fuerte suma, encargándoles: "Decid que sus discípulos fueron de noche y robaron el cuerpo mientras vosotros dormíais. Y si esto llega a oídos del gobernador, nosotros nos lo ganaremos y os sacaremos de apuros." Ellos tomaron el dinero y obraron conforme a las instrucciones. Y esta historia se ha ido difundiendo entre los judíos hasta hoy.

No hay mayor alegría que ver cumplido lo que se nos prometió y Dios lo dijo y lo hizo: volveré a la vida. "id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán"

Ayer gritamos ¡Cristo ha resucitado! ¡Verdaderamente ha resucitado! La fiesta de las fiestas. Hay fiesta en toda la Iglesia y en toda la humanidad. Dejamos el ayuno para gritar ¡Aleluya! Para empezar a vivir una vida que nos e acaba en la alegría de la resurrección. Por eso, él quiere vivir dentro y no fuera. Afuera hay tinieblas, oscuridad, dolor, enfrentamiento. Adentro hay paz, conciencia, pureza, amor.

Todo hacia la Pascua. Hacia Pentecostés. Pascua que es camino liberado y esperanzador. Pentecostés no existirá sin pascua. Debo irme para que el Paráclito venga a ustedes. (Jn 16,7). Pero sin Pentecostés no es posible recibir ni entender el misterio de la Pascua, pues dijo Cristo también: "Cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a la verdad completa... El Paráclito mostrará mi gloria, porque recibirá de lo que es mío y se lo dará a conocer a ustedes" (Jn 16,13.14)

Nada de cuentos de caminos. Que robaron el cuerpo. Que o escondieron. Que fue un engaño. Nada, pero nada de eso. Al aceptar esa alocada historia vivimos en la mentira y por eso, el perdón no es universal y se esconde para atraparnos. Cuidado, porque convertimos la Buena Nueva en mala nueva que esclaviza y enreda. Corren así desde el mismo día dos versiones, una cierta y otra engañosa, una verdadera y otra mentirosa, que quieren ser dueñas de nuestro corazón. La versión de los apóstoles se alimenta del testimonio inmediato de aquellos que vieron la tumba vacía y se encontraron con el Resucitado; la versión de los sumos sacerdotes se alimenta del engaño urdido por el temor y el odio. La versión genuina cuenta con el poder del Espíritu Santo; la espuria, con el poder del dinero y las argucias humanas. La primera trae la noticia novedosa del perdón; la segunda, la noticia repetida de la envidia. Ahora hemos de escoger.

En la resurrección de Cristo está la certeza de la vida eterna.

(Juan Pablo II)

mrivassnchez@gmail.com